

## Quiosco de prensa

### Viajar a EE. UU.

"En su escalada imparable justificada en la necesidad de acrecentar la seguridad de Estados Unidos frente al terrorismo islamista, el Gobierno de George W. Bush no conoce barreras, como lo demuestra la reciente aprobación por el Congreso de una ley que autoriza a espiar las comunicaciones electrónicas de los ciudadanos sin permiso judicial (...) Se supone que la medida contribuirá a impedir la llegada de sospechosos".

"El País" 8 de agosto de 2007

### Crecimiento, pero menos

"La economía española en el primer semestre del año creció algo más del 4 por ciento y el mejor ejemplo es el empleo. Pero los indicadores iniciales del tercer trimestre y otros datos indiciarios de la evolución económica, así como las encuestas sobre expectativas, ponen de relieve que hay fragilidad en los nuevos datos (...) El primer semestre del año ha sido la parte cómoda del ejercicio, para este segundo concurren factores negativos".

"ABC" 8 de agosto de 2007

### Faltan informáticos

"Algunas empresas catalanas han vuelto a utilizar el recurso de ofrecer recompensas monetarias a aquellos empleados que les ayuden a encontrar ingenieros informáticos (...) A diferencia de lo que sucedía en el pasado, el problema actual no es la ausencia de centros de formación de ingeniería informática y de telecomunicaciones, ya que hay una oferta suficiente de escuelas y facultades, sino la falta de estudiantes".

"La Vanguardia" 8 de agosto de 2007

La opinión | Por Luis J. García Bandrés

# La Autovía... ¿Mudéjar?

**H**E tenido ocasión de circular por el nuevo tramo de la Autovía Mudéjar. Después de muchos años y de muchas idas y venidas por la antigua carretera, lo de ahora es un caramelo. Un caramelo que te quitan de la boca en cuanto llegas a la salida de Daroca y vuelves al trazado anterior. ¡Vaya! Un caramelo a medio chupar. Hasta Daroca hay 11 km bien asfaltados, pero hoy son un cuello de botella ya que todo el tráfico que va por la autovía tiene que pasar por ellos. Dos camiones delante o una "L" son suficientes para que de 120 km/h pases a 60 km/h. Este problema es de esperar que se solucione en plazo y que los 20 km de autovía que faltan hasta Calamocha, se hagan con la mayor celeridad. Después de tantos años de retrasos, no se permite ninguna excusa.

Pero hay más y de peor arreglo: el trazado deja de lado o muy lejos las torres mudéjares que dan nombre a la autovía. Anoten: Longares, Paniza y Mainar, ya, y Báguena, Burbáguena y Luco, cuando el trazado esté completo. Con toda probabilidad, que la orografía del terreno decidió este trazado, ¿o no? ¿Hubo intereses en algún tramo? Es como si desde la autopista del mar no se viera el mar. Desde luego que faltan carteles indicadores de la existencia de esos lugares de interés artístico de los que Aragón se precia. Nuestro mudéjar es único, y algunas de sus construcciones, Patrimonio de la Humanidad. Abrir la ventana y al mismo tiempo esconder en el arca lo que "anuncias" es contradictorio.

¿Cómo paliar ese problema? Pues con grandes y llamativos indicadores -no en el fondo azul que utiliza tráfico- que informen de lo

que hay al lado, detrás de la loma. En Francia, en la zona de los castillos del Loira, así lo hacen: no ves ni un castillo, pero ese insistir en lo que te dejas atrás siembra la apetencia de hacerte una escapada y ver alguno.

El trazado nuevo de la autovía oculta la iglesia de Paniza, y las de Longares y Mainar se aprecian lejos, lejos, y tienes que saber de antemano que están allí y que son ellas. Las torres, en algún caso, se pueden intuir en la lejanía, pero nadie sabe todas las maravillas y la historia que atesoran en Longares o en Paniza. Y ahí, en esos paneles que darían justificación al nombre de la autovía, si que cabría emplear como símbolo común la estrella de 8 puntas que ahora es omnipresente por todas partes: debajo de todos los puentes que sobrevuelan la autovía -como si fueran unos pendientes-, en bastantes encofrados, en las esculturas que han plantado a lo largo del recorrido y que, en algunos casos, no tienen justificación. Que estás en la autovía Mudéjar

**"Nuestro mudéjar es único, y algunas de sus construcciones, Patrimonio de la Humanidad. Abrir la ventana y al mismo tiempo esconder en el arca lo que 'anuncias' es contradictorio"**

queda clarísimo, pero ¿dónde está el mudéjar? Es bonita y lógica la escultura que anuncia el paso por el Campo de Cariñena. También, y conociendo el terreno, da la sensación de que faltan más salidas para que muchos pueblos no se queden aislados ni tengan que recurrir en exceso a la vieja carretera cuando, por ejemplo, tienen urgencia en llegar a Zaragoza. Desde Calamocha y hasta Teruel sí que hay, prácticamente, una salida por localidad, aunque la de Monreal se quede un poco alejada. La iluminación es otro de los recursos que, aunque esté instalado en muchas de las torres, debería lucir todas las noches a cuenta de la Comunidad.

Importa, y mucho, que se termine cuanto antes la autovía. Pero también, potenciar el patrimonio que evita. Una ruta Daroca-medioevo cristiano, hasta Albarracín -urbe mudéjar- sería atrayente al poder ver dos caras de la moneda de un tiempo en dos espacios diferentes. En ese recorrido hay cosas que los enriquecen: desde Gallocanta al castillo de Peracense, con una carretera interior hasta Albarracín cuyo firme habría que mejorar, que además de ahorrar unos 25 km transcurre por unos parajes muy interesantes. De un encinar se pasa a un sabinar y, entre medio, hay cosas como el aljibe de Rodenas o la iglesia fortificada de Pozondón. Es coto de caza para personalidades importantes. De paso, los pueblos interesados recuperarían su presencia y abandonarían el aislamiento que hoy pueden padecer. Tampoco estaría de más que al comienzo, en Zaragoza y en Teruel, hubiera unos centros de información sobre los puntos interesantes de la autovía, con propuestas, rutas, etc.

### En saco roto

| Juan D. Lasierra

## Miguel Buñuel

**V**EO en el periódico la foto de Miguel Buñuel porque en su pueblo natal, Castellote, le rinden un homenaje. No sé si se celebra alguna fecha conmemorativa, aunque creo que nació en los años veinte (1924 o 25) y que falleció en 1980. Pero da lo mismo. Que estemos celebrando algún aniversario o no, lo interesante es que se recuerde a este Miguel que solo tenía de común con don Luis el hecho de ser turolense y el hecho de amar el cine, que ya son muchas cosas en común. Ver la foto de Miguel me ha devuelto a la memoria mi curiosa relación con aquel personaje, porque Miguel tenía tanto de personaje como de persona. La verdad es que verlo al natural producía un poco de respeto: era la viva imagen del ogro de los cuentos, de esos que se comen a los niños, con sus largas barbas negras ya canosas, su melena a lo salvaje y aquel corpachón desbordante de vestimenta poco cuidada. Pero era la primera impresión. Luego, cuando lo tratabas, era el alma de un niño en el cuerpo del ogro, la inocencia y el despiste de la vida, un iluso o un utópico. Por eso toda la literatura que escribió -incluso lo que creía para adultos- eran sueños e ilusiones infantiles. "Narciso bajo las aguas" (1958) ganó un premio del Ateneo de Valladolid, pero para hacerla famosa y leída le tuvo que cambiar de título y llamarla "El niño, la golondrina y el gato". Así obtuvo el premio Lazarillo. Después escribiría muchas cosas siempre ingenuas, llenas de buenos sentimientos y de buenas intenciones, pequeñas y grandes utopías que respondían a su visión idealista, anarquizante de la existencia: "Un lugar para vivir", "Un mundo para todos", "La vida en colores", "Manuel y los hombres", "Rocinante de la Mancha"... Sus títulos lo dicen todo.

Lo conocí en la Escuela de Periodismo, siendo los dos ya talluditos. Miguel era bastante sordo y los exámenes de inglés eran su perdición. Como yo dominaba un poco más y estaba sentado a su lado, lo que hacía Miguel era cogerme los ejercicios y copiárselos. También como alumno, Miguel era un niño.

Tribuna ajena | Por Jorge Torres Quilez, director financiero de Grupo Inmobiliario Cinco Villas

# Cambio climático y economía

**E**L cambio climático se ha ido filtrando a lo largo de los últimos meses como una de las materias protagonistas en la agenda de la comunidad internacional, dejándose de considerar una entelequia para convertirse en toda una confirmación. En los últimos cien años, la Tierra se ha calentado 0,74 grados centígrados, y la sociedad científica sostiene que lo seguirá haciendo a razón de 0,2 grados por década. Al margen de las exorbitantemente advertidas consecuencias que conlleva sobre el medio ambiente, se empieza a manifestar el dramático impacto que el calentamiento del Planeta, provocado por la emisión de gases contaminantes a la atmósfera, supondrá para nuestra economía.

A pesar de que constituye un fenómeno lento, sus consecuencias económicas pueden ser inmediatas, sobre todo, para las perspectivas y situación de sectores como el de la automoción, que tanta importancia tienen a nuestro nivel autonómico, como consecuencia del marco regulatorio que finalmente se establezca con el fin de reducir estas emisiones. Otro sector sensible y doblemente con-

dicionado es el energético. Desde el punto de vista de la demanda, el clima templado reduce el consumo de energía, sobre todo en invierno, por el menor uso de las calefacciones, aunque viene compensado por el incremento de las necesidades eléctricas en verano, debido al empleo intensivo del aire acondicionado.

A la vez, los consumidores comienzan a mostrar una mayor receptividad por los proyectos medioambientales, premiando a las firmas más eficientes en este ámbito, y posicionándose en servicios en función de su valoración ecológica. Desde la vertiente de la oferta, los gobiernos están promoviendo la imposición de acertadas normas capaces de limitar la emisión de gases contaminantes, gravando con férreas penalizaciones la emisión de CO2 e implementando una serie de incentivos a las energías renovables. Como resultado, existe una tendencia a través de la cual las compañías petroleras, eléctricas y gasistas, así como diversificados grupos inmobiliarios, se han adentrado en la inversión de parques eólicos, placas solares y plantas de biocarburantes.

Sería necesaria una inversión equivalente al 1% del PIB mundial a efectos de paliar y mitigar los efectos de este cambio climático, ya que, en caso de no acometerse, el mundo se expondría a perder un 5% del PIB global anual.

Independientemente de todos estos efectos de una naturaleza más cuantificable, el cambio climático supondrá una amenaza para la inseguridad, provocando flujos migratorios de personas y especies a una escala sin precedentes, junto con la aparición de conflictos derivados de las disputas sobre el acceso a los recursos más limitados, sin omitir las incidencias negativas que puede acarrear sobre la salud humana en forma de desnutrición y de muertes y enfermedades asociadas a las olas de calor, inundaciones y sequías. Resulta aterrador observar que los países más pobres y que menos han contribuido a este calentamiento global serán precisamente los que soporten estas consecuencias en mayor medida. La respuesta de los gobiernos no es solo una cuestión ética y moral, sino que tiene también importantes implicaciones económicas y políticas.